

EL DEFENSOR DE GRANADA



Este periódico al estudiar, con absoluta independencia de todo partido político, las cuestiones de política interior, defende constantemente el derecho, la moralidad y la justicia. Queremos sinceridad en las elecciones, leyes administrativas duraderas y simplificadoras, equidad en las posesiones españolas de América, y en las posesiones españolas de América, un semestre, (pago anticipado). En las posesiones españolas de América, un semestre, (pago anticipado). En el extranjero, un semestre, (pago anticipado). En las posesiones españolas de América, un semestre, (pago anticipado).

DIARIO INDEPENDIENTE

Este periódico dedica con preferencia su atención a la cultura popular, a la prosperidad del comercio, de la industria, de las artes, bases del bienestar, progreso y desarrollo de los pueblos; no escasa mérito ni sacrificio alguno por servir cumplida y rápidamente a sus lectores; está consagrado muy especialmente a la defensa de los intereses de Granada y su provincia; que y se hace eco de todas las quejas justas que se le dirigen. La Redacción no es solidaria de los artículos que se publican con la firma o iniciales de sus autores. No se devuelven los originales de artículos y comunicados que se nos envíen, aunque no se les dé publicidad en el periódico.

SUSCRIPCIONES

En Granada, un mes.	1'75 pts.
En el resto de la Península, Baleares y posesiones españolas del N. y O. de Africa, un trimestre, (pago anticipado).	6 »
En las posesiones españolas de América, un semestre, (pago anticipado).	17'50 »
En el extranjero, un semestre, (pago anticipado).	20 »
En las posesiones españolas de Oceanía, un semestre, (pago anticipado).	30 »

DIRECTOR Y ADMINISTRADOR:
LUIS SECO DE LUCENA

Oficinas e Imprenta: Calle de Buensuceso, 6.
EJEMPLARES SUELTOS: del día, 10 céntimos; del mes corriente, 25 id.; de meses anteriores, 1 peseta.

INSERCCIONES

ANUNCIOS.—Tarifa: 8 cént. de peseta línea en la 4.ª plana.—25 cént. línea en la 3.ª—50 cént. después de la Miscelánea.—1 peseta en la 1.ª (pago anticipado).—Los anuncios oficiales y de espectáculos públicos, pagarán a razón de 10 pesetas línea en la 1.ª plana, 5 en 3.ª y 2 en 4.ª. ESQUELAS MORTUARIAS.—Tarifa: 4 pesetas cada inserción a una columna en la 4.ª plana.—8 en la 3.ª—40 en la 1.ª (pago anticipado). COMUNICADOS.—Tarifa: De 1 a 50 pesetas línea, a juicio del Director (pago anticipado).

Un mal muy hondo.

La sociedad está asistiendo en estos instantes a un espectáculo triste: tiene ante su vista, porque ha salido ya a la superficie, el cáncer que la devora; acaba de convencerse de que es un organismo viciado.

¿Tendrá remedio este mal? ¿Quién lo sabe! Todos acaban de ver con sus ojos los primeros vestigios de descomposición, los lineamientos que asoman al exterior; pero todo el mundo presiente que están afectados, en su mayoría, desde los principales hasta los más insignificantes tejidos de la administración pública y del cuerpo social; todo el mundo ha adquirido el convencimiento de que el daño es gravísimo, y nadie confía en que es fácil el remedio. Por eso se ha conmovido tan profundamente la opinión pública.

¿Y qué ha pasado aquí para que en todos los ánimos se despierte un terror tan acentuado?

Que un hijo ha asesinado vil y sañudamente a su madre? Bien, pero esa no es causa bastante para conmover así a la sociedad: por desgracia, crímenes de tal naturaleza son harto frecuentes en este como en todos los países; después se castigan con severidad, y la vindicta pública queda satisfecha.

Que ese parricida ha salido de una cárcel, donde debía hallarse recluido, y que por la infidelidad de sus guardianes cometió tan horrendo delito? Grave es esto, pero no nuevo en España ni en ninguna parte. Abusos de tal naturaleza son demasiado corrientes para que tanto impresionen. Las crónicas de los Tribunales registran bastantes causas por infidelidad en la custodia de presos; la prensa denuncia todos los días quebrantamientos de condena, y a las gentes ya no les causa gran extrañeza ver libremente a los penados por las calles y por los cafés, cuando debían estar en sus prisiones. Por otra parte, en todos los ramos de la Administración pública se repiten abusos aún más graves, defraudaciones cuantiosas, cohechos y toda suerte de inmoralidades; y los presidios cuentan por centenares los funcionarios residenciados. En este caso todo podría remediarse con hacer un ejemplar escarmiento.

Es quizá, como se ha insinuado, que a ese miserable no se le franquearon las puertas de su prisión por el exclusivo consentimiento de los empleados de ella; sino por altas influencias que más bien debieron interponerse para velar por la pureza del régimen penitenciario? Grave, gravísimo es esto; pero aun caso de ser verdad, tampoco encontramos en ello motivo bastante para que se horrorice la opinión.

Los periódicos han apuntado acusaciones tremendas. Los nombres de los más elevados personajes han rodado por el suelo, y con razón o sin ella, que esto no lo discutimos, se ha dicho que si el director de la Cárcel Modelo permitía salir a la calle al que se cree parricida, fue obedeciendo a la presión de cartas o volantes que a ello le obligaban. ImPLICARIA esto una nueva responsabilidad que exigir, tanto más grande, cuanto más alta es la persona que en ella incurrió; mas ¿es por ventura el primer caso que se ofrece de que los primeros dignatarios de la Nación delincan o faltan a sus deberes?

No; es que el mal tiene más profundas raíces; es que hay algo que supera a todas esas monstruosidades. Es que no se trata de personas inmorales, sino de organismos corrompidos por la inmoralidad.

Ya se ha visto. Los abusos que ocurrieron antes en los establecimientos penales tenían escandalizado al país; se pensó en una reforma y creyóse hallar eficaz remedio cambiando aquellos funcionarios por empleados probos inamovibles que no debiesen su puesto al favor, sino a rigurosa oposición; y ¡triste enseñanza! los nuevos funcionarios han venido, salvo honrosas excepciones, a hacer casi lo mismo que los anteriores. Arrojárse los que hoy existen para crear un nuevo cuerpo, mejor depurado en el crisol de la moralidad, y no se adelantaría gran cosa hacia el ideal que la sociedad persigue.

¿Y qué pasa aquí para que esto suceda? ¡Ah! no es un secreto ciertamente. Es que esa

rigurosa oposición a que se sujeta a los empleados para colocarlos en puestos inamovibles, es una pura farsa; es que esa inamovilidad que se concede a los funcionarios ilustrados y dignos, es una burla sangrienta. Y ¡olá! es si a ocupar un puesto en ese cuerpo que debe ejercer el sacerdocio del arrepentimiento cerca de todo criminal no se llega en la generalidad de los casos por méritos propios, sino por influencias bastardas, no por la probada moralidad e ilustración del opositor, sino por las mayores fuerzas de los caciques que le recomiendan, como pretende nadie que empleados falsificados así no defrauden las esperanzas en ellos concebidas? Y si a todo eso se añade que tales empleados inamovibles tienen siempre sobre sí la amenaza de un expediente capcioso y de una destitución arbitraria, o cuando menos de una traslación o cualquier otro castigo injusto cuando así convenga al que manda, en cuanto le contraríen lo más mínimo en sus exigencias, no siempre convenientes y muchas veces inmorales, ¿no se comprende muy bien tanta corrupción como encierran nuestros establecimientos penitenciarios?

El mal, pues, arranca de arriba; pero ese nuevo eslabón de la cadena administrativa está atacado del mismo daño. No es uno, ni dos, ni son tres los jueces de tribunales que carecen de la rectitud suficientes para crear probos dependientes de la Administración pública: son muchos los que están tocados del cáncer que corroa las entrañas de la sociedad. No es éste ni aquél el director general, el magistrado, el ministro que ejerce sus influencias en bastardear la pureza del régimen administrativo: son casi todos, cuál más cuál menos, los que ceden a las flaquezas del hombre desnudándose de la inflexibilidad que debiera caracterizar al dignatario. El ministro demanda un favor que envuelve un abuso a su subalterno, y esa demanda se traduce muchas veces en amenaza si no es atendida; el subalterno, claro es, cumple lo pedido, y se cree ya con derecho a abusar por su propia iniciativa. Esta es la verdad de lo que ocurre; y no basta con castigar más o menos severamente a los altos funcionarios que prevalecen, porque otros los sucederán que, en general, harán lo propio.

¿De quién es la culpa? Del país, de ese núcleo inmenso de ciudadanos, que con creerse muy honrados y protestar de tales prácticas, están sin embargo por regla general, influidos por los mismos instintos. El ciudadano honrado, la dama virtuosa y aristocrática, el poderoso elector, son los que se acercan muchas veces a los más elevados personajes para hacerles peticiones imprudentes, los que le comprometen y compelen a tener complacencias peligrosas, los que en primer término son responsables de esta desorganización que todos lamentamos.

Pero aún hay algo más doloroso en el espectáculo que en estos momentos tenemos a la vista. No es ya el abuso o la complacencia más o menos graves por parte de los grandes como de los pequeños funcionarios, sino la perversidad moral que en una buena parte de la sociedad se dibuja.

Hay unos empleados a quienes consta que un preso de los que ellos dejaban salir a la calle todos los días ha cometido un crimen horrible, y esos empleados consienten en encubrirle y demostrar que el supuesto criminal es inocente, antes que acusarse de una flaqueza que en último término no es muy grave; y la mayoría de esos empleados aseguran que el preso no salió de la cárcel, aunque el peso del horrendo crimen pueda caer sobre un inocente. Hay, si es que lo ha habido, uno o más altos funcionarios que ordenaron a esos empleados que el recuso abandonara su prisión y efecto de esa debilidad se ha perpetrado un parricidio, y esos altos empleados callan también y encubren al parricida. Hay ciudadanos que han visto al preso en la calle, y por razones que no conocemos, pero que es fácil adivinar, no comparecen todos ante el juez para hacer luz y contribuir con su testimonio a que el hecho se demuestre; que no de otra manera se explican esas reservas y distinguos con que delante del Tribunal han declarado muchos

de los que sin distinguos ni reservas hablaron públicamente lo que sabían. Casi todos aquí se han hecho encubridores del crimen, y ha sido necesaria una campaña heroica de la prensa para romper las tinieblas que nos rodeaban.

Después de todo esto cabe preguntar: ¿Tiene el mal fácil remedio? ¿No vemos inminente el desmoronamiento de la sociedad?

«El Defensor» en París.

29 de julio de 1888.

SUMARIO: Ojeada a la situación.—Un viaje triunfal.—El caso de la estrella boulangista.—La huelga de los obreros de París.—El emperador Guillermo en Rusia.—Una emperatriz prisionera.—París literario.—La semana financiera.—Últimas noticias.—Estranjero.

Pueden estar completamente satisfechos, el presidente de la República y los ministros, de la brillante acogida que han obtenido en todas las poblaciones del Delfinado. Ese viaje a través de aquella región donde puede decirse que la revolución francesa dio sus primeros vagidos, ha sido ciertamente un viaje triunfal, y no hay más que leer las descripciones que publican los periódicos republicanos de todos matices para convencerse de ello. Digase lo que se quiera, imparcialmente debe confesarse que el país siente verdadera convicción y patriótico entusiasmo en favor de las instituciones porque actualmente se rigen, y solo se comprende como lujo del despocho el lenguaje irreverente y poco culto que usan algunos con inocentes y trasnochadas pueras el éxito inmenso alcanzado por el jefe del Estado y sus ministros en la excursión a que nos referimos.

Mientras ocupaba la presidencia de la República Mr. Grevy, cuyas sencillas costumbres domésticas eran proverbiales, esos mismos periódicos no cesaban de atornar al país reprochando a la República esa rústica simplicidad, esa falta de boato que era característica y particular en la persona del presidente, llegando al extremo de decir que la República era poco respetada precisamente porque carecía de esplendor en su manera de manifestarse. No sabemos nosotros los que discutamos esa opinión, bastante exagerada; fuerza es convenir, sin embargo, en que Mr. Grevy, cuyo temperamento no era el más apropiado para dar lustre a la institución que personificaba, llevaba hasta el extremo su ingenua sencillez, lo cual contribuía no poco a que el país no tuviera grandes entusiasmos por su persona.

Ahora ocupa la presidencia de la República un hombre joven, activo, que parece haberse impuesto a sí mismo la tarea de hacer exactamente lo contrario de lo que había provocado ciertos reproches contra Mr. Grevy; que recibe, que sale, que viaja, que da satisfacción a los gustos que sienten el país por las fiestas y por el aparato, que reparte profusamente su propio peculio y gasta hasta el último céntimo de los créditos que son votados a su favor para subvenir a las atenciones que exigen sus viajes... Podría creerse, en su vista, que el mal humor de una gran parte de la prensa reaccionaria se ha calmado, y que esos periódicos se muestran satisfechos ante los esfuerzos que hace Mr. Carnot para dar al gobierno el fuste exterior de que antes carecía y que ellos, los primeros, habían reclamado. Pues nada de esto sucede, antes bien lo que hacen es criticar al presidente su afán por exhibirse—tal dicen—y la prodigalidad con que abusa (sic) de los créditos que tiene concedidos por el Parlamento para atender a sus gastos de viaje.

Como se ve, la contradicción no puede ser más evidente, y por lo mismo esos ataques de la prensa orleanista y bonapartista cesan completamente de autoridad. Así lo hace observar la prensa republicana con profundo buen sentido, sin que por esto resulten amenguados en lo más mínimo ni el prestigio del gobierno ante el país, ni éxito indiscutible obtenido hasta ahora en las cortas excursiones emprendidas por Mr. Carnot desde su elevación a la presidencia de la República.

Pero esto aparte, no deja de ser curiosa y anómala en cierto modo la polémica entablada entre los periódicos que se dicen órganos de las distintas agrupaciones del partido republicano, pretendiendo cada cual haber obtenido la mayor suma de éxitos en la última excursión presidencial por los pueblos del Delfinado.

Los radicales del gobierno, como es natural, declaran que todas las ovaciones tributadas al presidente de la República a su paso y durante su estancia por las poblaciones, han nacido al calor del entusiasmo que estas sienten en favor de las ideas y tendencias representadas por el gabinete. En cambio, los oportunistas—que habían tenido la excelente idea de acallar por un momento sus intransigencias para ponerse en esta ocasión al lado del presidente y de los mismos ministros para contribuir, tal vez con segundos fines, a la mayor unidad y al mayor esplendor de las fiestas, los oportunistas, decíamos, no ocultan su satisfacción ante las múltiples atenciones de que han sido objeto, y por tal motivo se atribuyen a sí mismos la victoria en esta partida, indicando, de paso, que al recibir las aclamaciones de los pueblos del Delfinado, ellos han entendido que recibían una protesta contra las tendencias radicales del gobierno, y sobre todo, contra el programa de la disolución y de la revisión aceptado en parte por los republicanos de la izquierda y por los individuos que componen el gabinete.

Ni los unos ni los otros tienen razón. Los pueblos del Delfinado, al conmemorar tan esplendorosamente como acaban de hacerlo los primeros chis-

pazos de aquella gran revolución que debía como ver el mundo, no podían ni debían—ni quisieron—digan lo que quieran los oportunistas y los radicales—inclinar su entusiasmo en favor de un matiz determinado del partido republicano. Radicales y oportunistas estaban allí congregados para celebrar unidos un mismo acontecimiento. Todos a la vez compartieron por igual unas mismas manifestaciones de simpatía, el presidente de la República, Mr. Floquet, Mr. Ferry, Mr. Lockroy, Mr. P. P. rier... Todas las ovaciones, pues, iban dirigidas a lo que esos hombres representaban indistintamente; es decir, al régimen republicano sin colores ni distinguos, por cuyo triunfo tanto habían trabajado aquellos buenos y bravos delphinenses en los albores de aquel grandioso movimiento popular que debía cambiar más tarde la faz del mundo.

Confesamos que esa polémica de última hora entre oportunistas y radicales, tratando de convenirse mutuamente de que cada uno de ellos es el que se ha llevado la mejor parte en la partida, es el colmo de la puerilidad, por no decir el colmo de la intransigencia y del ridículo.

Decididamente el general Boulanger, como anunciaba no há mucho Mr. Ranc en uno de sus magistrales artículos, es un astro que se inclina rápidamente hacia su ocaso.

Apenas habían transcurrido quince días desde su derrota electoral de la Charante, en la persona de Deroulade, cuando ocurrió lo del duelo con Mr. Floquet, del que salió tan maltratado su prestigio personal ante las masas, que nada perdona; no habían transcurrido ni siquiera diez días desde que cayó herido a los pies de su adversario, y ya las elecciones parciales del Ardecho, por donde el general presentaba con empeño su candidatura, nos comunican su completa, su definitiva derrota.

A todo esto el general Boulanger, ya completamente restablecido de su herida, salía uno de estos últimos días para dar su primer paseo en público. Los periódicos afectos a su persona, y a la cabeza de ellos *L'Intransigent* habían tenido buen cuidado de anunciarlo a sus amigos, indicando hasta la hora precisa en que el general saldría de su casa y el punto adonde se dirigía, esperando sin duda que bastaría esto para que el pueblo de París en masa se agolpara al paso de su carruaje, como una especie de desquite en compensación de los últimos descalabros sufridos.

Los amigos del general, y el general mismo, debían de haberse convenido ya a estas horas de cómo la popularidad del exministro de la Guerra ha menguado de una manera considerable. A juzgar por el mediano éxito alcanzado en esa pretendida manifestación. Ciertamente el general se vio constantemente escoltado por unas cuantas docenas de curiosos o entusiastas que no abandonaron los estribos del carruaje desde que Mr. Boulanger apareció sonriendo en la puerta de su hotel, hasta su regreso al cubo de dos horas de higiénico paseo; pero es preciso confesar que la manifestación resultó bastante mizquina para lo que sus iniciadores esperaban, y hasta para lo que la inmensa mayoría del público creía.

El general anunció, sin embargo, a sus amigos, que estaba contentísimo de su primera salida. Quien no se contenta, es porque no quiere. Lo cierto es que la prensa boulangista, aplastada bajo el golpe de tantos y tan continuados fracasos, apenas si se atreve a levantar la voz, siquiera para alentar al general, a quien van dejando poco a poco menos que solo en sus pueriles ilusiones, y a cuya muerte política podrán aplicarse quizá dentro de poco aquellos versos de Becker, que entrañan todo un lamento:

«¡Dios mío! ¡qué solos se quedan los mortos!»

Apenas habían transcurrido dos meses desde que se había cerrado el período de aquella célebre huelga de los obreros vidrieros de Pantin, y ya estamos amenazados de una nueva, mucho más formidable, no solamente por la importancia de los trabajos que van a quedar en suspenso, si que también por el número considerable de huelguistas que van a quedar en la calle.

Trátase esta vez de todos los obreros que tiene empleados la villa en las distintas obras que, por administración o por adjudicación, se llevan a cabo actualmente dentro del recinto de la ciudad de París. H. habido, parece, una mala inteligencia en el pago de los jornales; de lo que los obreros han salido perjudicados, y de ahí la proclamación de la huelga, que en estos momentos alcanza la enorme cifra de ocho mil trabajadores, entre los cuales van comprendidos todos los que están empleados en los talleres de la futura Exposición universal.

La huelga, que empezó de una manera pacífica, podría muy bien concluir de una manera violenta, a juzgar por los actos que ayer llevaron a cabo varios grupos de huelguistas a orfance, motivando la intervención armada de la policía y dando lugar a una escena repugnante y sangrienta, cuya reproducción es muy de temer dado el estado de exaltación en que se hallan todos los ánimos.

El viaje del emperador Guillermo a San Petersburgo es todavía un misterio para todo el mundo, y en vano dan rienda a la imaginación los publicistas para elevar a ver el verdadero objetivo de un acto que, si para algunos reviste grandísima importancia bajo el punto de vista de la política europea, para otros no ha pasado de ser más que un acto de pura cortésia.

Lo único que puede afirmarse, ahora que el emperador de Alemania está fuera del territorio ruso y por consiguiente ahora que los telegramas de San Petersburgo a París pueden transmitirse libremente

te y sin previa censura, es que Guillermo II ha sido recibido por el czar y por la población rusa con marcada frialdad y ceremoniosa indiferencia.—El haberse presentado al emperador acompañado de una escuadra de diez buques de alto bordo, como no puede presentarse a los jefes rusos apesados de su mayor potencia militar, ha producido en S. n. Petersburgo malísimo efecto, y por este solo acto todo el mundo ha calificado al emperador Guillermo como un botarate endiosado que no había ido más que a hacer ostentación y aparato de su fortuna.

Va confirmando plenamente lo que ha venido diciendo la prensa acerca de la actitud de la corte de Alemania con respecto a la emperatriz Victoria. En efecto, cada día va siendo más triste la situación de la ex soberana. Desde luego puede asegurarse que ya no irá a Florencia, como se proponía, por la sencilla razón de que los agentes que la vigilan, en caso necesario le impedirían salir del palacio, donde de hecho se encuentra prisionera.

A partir de la publicación del folleto contra el doctor Mackenzie, el lenguaje que usa una gran parte de la prensa alemana de Berlín sobrepasa en inconveniencia todo lo imaginable. Todo el mundo se pregunta cómo es posible que la falta de tacto haya llegado hasta este punto. No parece sino que el permiso espontáneo dado por el emperador para publicar el informe de los doctores alemanes, se haya tomado como una especie de salvo conducto para llegar hasta todos los desvergüenzas. Vislumbra ya una porción de escándalos en perspectiva. Por de pronto, los periódicos *reptiles* insisten ya que el teatro de familia legado por el vizir Guillermo al emperador Federico ha disminuido considerablemente desde la muerte de este último. De esto a decir que la emperatriz Victoria ha robado ese dinero, no hay más que un paso. ¡Es inaudito!

La última semana literaria en París no nos ha dado ningún libro notable, de esos que causan sensación o forman época en los anales de la bibliografía contemporánea; pero en cambio nos ha dado una noticia que seguramente producirá en nuestros lectores de allende el Océano el mismo efecto de asombro que en la inmensa mayoría de los parisienenses, tan acostumbrados, sin embargo, a todas las excentricidades y a todas las anomalías.

Nos referimos al anuncio de la candidatura del eminente escritor naturalista Mr. Zola para la Academia. Después de lo que él mismo había dicho y escrito contra la docta y rancia corporación, y, sobre todo, a raíz de la publicación del *Immortal* de Daudet, que es un continuo latigazo contra los hombres privilegiados del Instituto, en realidad la noticia debía llenar a todo el mundo de sorpresa. ¿Es que Mr. Zola se arrepiente de sus invectivas pasadas contra la Academia? ¿Es que ha querido asombrar a la Academia? ¿Es que ha querido asombrar a la Academia? ¿Es que ha querido asombrar a la Academia? *Ecco il problema.*

Calma chicha en cuanto a los asuntos financieros. Las operaciones han sido muy raras; pero debemos hacer constar que la semana se ha terminado en muy favorables condiciones, puesto que no solamente quedan firmes los cambios sino que la tendencia general parece a un haberse orientado definitivamente hacia el alza, lo cual es de buen augurio para la liquidación.

(Madrid, 29.) Los periódicos ministeriales pretenden que los emigrados españoles se agitan actualmente en Francia y esperan para este verano acontecimientos importantes.

(Copenhague, 29.) El emperador Guillermo ha emprendido con la escuadra su viaje de regreso a Alemania. Irá a Kiel y después a Friedrichshafen a conferenciar con el canciller.—F. C.

Miscelánea.

Comisión provincial. En la sesión de ayer se acordó:

Aprobar los balances y cuentas trimestrales de Alcázar y Bargas, Nívar, Gobernador, Gorafe, Polopos y Jérez del M. rquesado.

Conminar con la multa de 50 pesetas a los ayuntamientos de Huélagu, Dólar, Güvejar y Pedro Martínez, a imponer dicha cantidad como multa a los de Fonelas, Moraleda de Zafayona, Albuñán, Albolote, Guadix, Gérez, Benalúa de Guadix, Villanueva de las Torres, Jayena, Almegíjar, Pulianas y Marchal, por no haber cumplido aquel servicio.

Aprobar los presupuestos municipales ordinarios de Trevelez, Yátor, Guachos y Dilar, previniendo a los alcaldes de los dos primeros pueblos que antes de proceder al reparto vecinal utilicen todos los recursos extraordinarios, como previene la real orden de 14 de diciembre del año último.

A moción del Sr. Branchat, que se diga al Director del Hospicio se abstenga en lo sucesivo de enviar la muestra de pan sin que la acompañe el certificado del médico; que fije al panadero la hora en que ha de entregar el artículo para las distintas comidas, y en armonía con esto establezca las horas y turno en que los facultativos hayan de reconocerlo, y que si a la hora de los últimos reconocimientos no está reunida la Comisión, envíe las muestras a casa del señor Vicepresidente.

Por último, se concedieron varios ingresos en el Hospicio y se despacharon expedientes de quintas.

Interventor. Ayer se recibió en la Delegación de esta provincia el nombramiento de Interventor de Hacienda hecho a favor de don Ramon Orellana, Tesorero que era de Cádiz.

Un niño ahogado. Sobre la desgracia que el día 20 del pasado mes ocurrió en Motril y de que dimos cuenta a los lectores, hay los siguientes detalles:

Como a las tres de la tarde cayó a la acequia principal el niño Ignacio Jimenez Fernandez, de nueve años de edad, hijo de Gabriel Jimenez y de Dolores Fernandez, ha-

bitantes en el Horno Nuevo, pareciendo ahogado en la corriente. Parece ser, que el desgraciado muchacho hallábase bañando en el pilar que existe en la plaza del Mercado, teniendo la ropa en el pretil del puente, y que al querer vestirse, subióse a dicho pretil, desde donde resbaló cayendo a la acequia, sin que los demás niños que le acompañaban pudieran salvarlo, pues atemorizados hubieron; no sabiéndose nada del lamentable suceso hasta que una mujer, que a la sazón pasaba por el tablon de las Batas, vió sobrenadar la cabellera del ahogado, y corriendo dió parte del hecho a los individuos de la guardia municipal que se hallaban de reten en la misma Plaza, quienes a su vez lo pusieron en conocimiento del señor juez de instrucción, que con el escribano Sr. Martinez se personó en la acequia, disponiendo se levantara los tablones de las macacas de desagüe, a la par que se metieran seis hombres, los que fueron recorriendo el cauce desde el punto en donde ocurrió la desgracia, hasta el Tablon de Medio, en cuyo sitio, después de una larga faena de dos horas, tropezaron con el inanimado cuerpo del muchacho, que sacó al borde el celoso juez señor D. Monserrate Garcia Sanchez.

Numerosas personas presenciaron tan penosa operación, y en todos causó una impresión tristísima la vista del infeliz muchacho.

Dispuesta la conducción del cadáver al hospital, fué reconocido y trasladado al cementerio, donde se le practicó la autopsia a la tarde siguiente por el médico Director de aquel benéfico establecimiento Sr. Perez Santiago, y el titular Sr. Jimenez de la Torre.

La desventurada madre del niño, que se hallaba lavando en la playa, al tener noticia del triste suceso, corrió a ver a su hijo, que yacía inerte en la losa.

Blasfemias. Dos sujetos fueron puestos anteayer en el arresto por blasfemar en la vía pública y carecer además de cédula personal.

Delegados. El señor Gobernador civil ha despachado comisionados de apremio contra los ayuntamientos de Ngüles, Fuente Vaqueras, Belicena, Escuzar y Ambrós, a causa de los descubiertos que tienen por atenciones de primera enseñanza.

Monederos falsos. En Almuñécar parece que hay quien se dedica a fabricar monedas falsas. Así lo demuestra el hecho de haberse descubierto varios aparatos de dicha industria en un barranco del término de aquella población.

Por consecuencia de esto se están instruyendo diligencias para averiguar quiénes son los monederos.

La función de despedida. Hé aquí el programa de la función que habrá mañana en la plaza de toros, para la que ha sido contratado al matador de toros Antonio V. Calderon (a) *Sorveño*, que tan aplaudido ha sido esta última temporada en la plaza de Madrid.

Primamente habrá numerosos ejercicios gimnásticos, más variados que los domingos anteriores. Después la funámbula Mis Scotti y Mr. Blondin harán sobre el alambre trabajos desconocidos, y el Sr. Blondin pasará sobre sus hombros al espectador que a ello se ofrezca.

En la parte taurina matarán en competencia Antonio Moreno (a) *Lagartijillo* y Antonio Calderon (a) *Sorveño*, de Almería, tomando además parte en la lidia Ricardo Maguel, Antonio Maguel, Gonzalo Agustino y Francisco Bailon, y las reses serán de don Antonio Caraballo.

Además de esto, Mr. Blondin torseará al estilo francés, acompañado por tres paisanos suyos, en competencia con los diestros antes citados. Tendrá que ver el espectáculo!

Por último, cuatro andarines granadinos metidos en sacos se disputarán dos premios en metálico, que han de concederse al que primero de dos vueltas al rededor de la plaza.

Los precios son: Palcos sin entradas 40 reales, asientos de palco con entrada 4, entradas de sombra 3, medias de id. 35 céntimos, entradas de sol 2 reales, medias de id. 1. Toda entrada tiene el aumento de cinco céntimos por arbitrio municipal.

Horas de oficina. Las horas de oficina en la Delegación de Hacienda serán desde hoy de siete de la mañana a una de la tarde; y el pago de ingresos será de ocho a doce.

Peticion de indulto. Numerosos vecinos de Motril, entre ellos muchas señoras, han firmado una solicitud pidiendo el indulto del reo José Carrascosa.

La exposición se ha remitido al diputado a Cortes Excmo. Sr. D. Luis Diaz Moreu, para que la presente y haga las gestiones necesarias para alcanzar lo que se pretende.

Fallecimiento. Ayer, a las once y media de la mañana, falleció en el hospital de San Juan de Dios el sujeto que anteayer se cayó por las escaleras de su casa, en la calle de San Isidro, de cuya desgracia ya tienen conocimiento los lectores.

Los baños de la Malahá. Desde la Malahá nos escriben lo siguiente:

“Vuelve a estar animado este balneario con las familias que ya van empezando a venir para la segunda temporada, entre las que hay bastante animación, ya con las distracciones de juegos y bailes que se organizan en el salón de la nueva fonda, y en los que tocan el piano las señoritas de Uceda y Echevarría, ya con giras a distintos puntos de la villa.

Además de las muchas personas que van y vienen a bañarse diariamente, por estar tan cerca de la capital, se encuentran en este balneario el abogado D. José Uceda con toda su familia, así como la del Sr. Echevarría, el beneficiado de la Catedral D. Marcelino Toledo y hermanas, las familias del señor dean de la iglesia metropolitana, de los comerciantes Sres. Soriano y Aguila (D. Juan) con otras muchas.”

Contra el juego. Nos escriben de Loja:

“Enterado el Juez de primera instancia de esta ciudad de que en un centro se había montado una partida de ruleta y otra de monte que debían empezar a funcionar anoche, llamó al presidente de dicho centro prohibiendo terminantemente el juego sin atender a consideraciones algunas.

Aunque después de todo dicha autoridad no ha hecho más que cumplir un deber, como quiera que esto no es lo corriente en cuestiones de esta índole, se lo participo por si quiere decir algo acerca de este proceder honrado y justiciero que ha sido aquí generalmente aplaudido.

Este juez que se llama D. Manuel Camps, es el mismo que en Sevilla procesó no hace mucho al matador de toros el “Espantero,” apesar de las poderosas influencias que sobre él pasaron para hacerle desistir de su propósito.”

Gracias. Los vecinos de la plaza de Bibarrambla nos ruegan demos en su nombre las gracias a la empresa de la limpieza, por haber accedido a sus deseos de que se regase la plaza de Bibarrambla.

A recogerla! El señor alcalde ha dispuesto que el dueño de una caballería menor extraviada en la noche del 1º del corriente mes, pueda presentarse a recogerla en las dependencias del Ayuntamiento.

Cédulas personales. El Administrador de Propiedades e Impuestos de esta provincia, ha autorizado con fecha 2, el siguiente edicto:

“Apareciendo que varios vecinos de esta capital a quienes se ha notificado en forma el acuerdo de esta Administración, por el cual se le impone el cango de la cédula personal de inferior clase que han obtenido en el ejercicio de 1887 88, hoy en ampliación, por la de superior que les corresponde, con los recargos de Instrucción, han dejado trascurrir el plazo que se les señaló para verificar dicho cango, o en su defecto apelar de dicho acuerdo, la cual por esta razón queda desde luego firme, sin que sea ya admisible reclamación alguna por parte de los referidos interesados en este sentido. Esta Administración en su vista y de lo que previene el artículo 21 de la vigente Instrucción de apremios ha acordado declarar incurso en el apremio de primer grado a los contribuyentes de que se trata, a los cuales debo advertirles, que si en el término de cinco días contados desde el en que aparece este acuerdo en el periódico oficial no se presentan a satisfacer las responsabilidades impuestas, y verificar el cango de sus respectivas cédulas personales, incluso el apremio de primer grado en que están incurso, se expedirá contra los morosos el apremio de segundo grado, conforme está prevenido.”

R. I. P. Ha fallecido en esta capital el distinguido letrado D. Antonio Marin y Marin, que por su ilustración y sus méritos personales, gozaba de muchas y merecidas simpatías entre los granadinos.

¡Dios le haya acogido en su seno!

Funcion en Chito. En este pueblo se verificó una función religiosa el día del apostol Santiago, habiendo sido precedida de un novenario, en el predicó todos los días el coadjutor D. Pedro Gonzalez Ruiz. Nos dicen que el vecindario está sumamente satisfecho de las virtudes y celo de dicho sacerdote.

Nuevo periódico. En Almería ha comenzado a publicarse un periódico diario titulado *El Sur de España*, bajo la dirección del antiguo periodista señor Gutierrez de Tovar.

Viajero. Ha salido para Málaga el inspirado poeta granadino D. Angel del Arco Molinero.

La salud en Calahonda. Con motivo de haberse propalado el inexacto rumor de que en Calahonda existe la enfermedad de la viruela, los vecinos de aquella población nos ruegan demos cuenta al público de una certificación expedida por el médico titular D. Antonio Vazquez Gonzalez, que se nos ha remitido, por la que consta que en dicho pueblo, desde el último periodo de cólera, no se ha conocido enfermedad alguna epidémica, y en el día se goza de excelente salud.

Cartera de un Oidor.

Juicio oral.

Ayer se verificó ante la Sala de vacaciones la vista en juicio oral y público de causa seguida en

el juzgado de Montefrío contra Miguel Rueda Lara sobre lesiones a Eduardo Alvarez Cantero.

En la calificación provisional formulada a su tiempo por el ministerio fiscal en esta causa se consideraba a Rueda autor del delito de lesiones menos graves definido en el artículo 433 del Código solicitando se condenase en dos meses y un día de arresto mayor, por haber realizado el hecho punible, que se refirió a esta forma.

La noche del 27 de julio de 1887 en la calle Baja del pueblo de Montefrío tuvieron palabras Miguel Rueda Lara y Eduardo Alvarez Cantero, y el primero tiró dos piedras al segundo y alcanzándole una de ellas le causó lesiones de que sanó antes de los treinta días.

En el juicio declaró el lesionado Eduardo Alvarez, que la noche del suceso estaba muy borracho, y no sabe lo que mediará, sólo si que se vió herido y unas mujeres le aseguraron lo había sido por Miguel Rueda, pero él no pudo asegurarlo, pues no lo recuerda.

A otras preguntas que se le hicieron no dió luz acerca del hecho.

José Buena Guerrero dijo que marchando como a las nueve de la noche en dirección a su casa, y al pasar por una callejuela que dá salida a la calle Baja se encontró a Eduardo Alvarez en completo estado de embriaguez, dando voces y diciendo: “Voy a matar a quien pase por aquí,” y conociendo al dicente no lo mató, dejándolo pasar, y a poco el que dice vió a tres hombres venir con dirección hacia abajo, y tal vez el Eduardo se matiera con ellos por lo que uno se separó y le tiró dos piedras las que le darían porque cayó al suelo.

Otro testigo, a todo lo que se le pregunta contesta lo que sigue:

—Yo no sé nada.

El presidente le ordena que se retire.

Testigo.—¿Qué dice V.?

Presidente.—Que se marche V.

Testigo.—¿Q. dice V.?

Presidente.—Que pueda V. marcharse.

Testigo.—No lo entiendo.

Presidente.—Que se vaya V. a la calle.

Testigo.—Pues pa irme necesito la indemnización.

Presidente.—Se le dará.

Maria de Carmen Guerrero manifiesta que el herido estaba escandalizado, y por ello, para evitar cuestión, aconsejó al procesado Miguel Rueda, se marchara y lo dejara, no fuera a comprometerlo, y que el Miguel así lo hizo.

También pidió esta declarante la indemnización.

Otro testigo no sabe lo que dice, niega unas veces el hecho y otras dice lo sabe, y siendo imposible entenderlo se renuncia la continuación de su examen. Como los anteriores, pidió la indemnización.

Terminadas las pruebas el representante Fiscal sostuvo sus conclusiones entendiendo que era una robusta propuesta la declaración del lesionado que manifestaba le habían asegurado unas mujeres que el autor de las lesiones fué Miguel Rueda, y la del testigo José Buena Guerrero que aunque no nombra a éste corrobora el dicho del herido demostrando la certeza del hecho al decir que uno de los tres hombres que bajaban por la calle cogió piedras y se las tiró a Eduardo Alvarez. Interesó se condenase al procesado en dos meses de arresto.

El letrado defensor D. Torcuato López López, pronunció un breve y lucido informe en defensa de Miguel Rueda.

Pocas palabras—dijo—he de pronunciar combatiendo la calificación del Ministerio público, porque los fundamentos en que se apoya no han menester para destruirlos gran argumentación.

Aquí nos ha dicho el lesionado que dos mujeres le expresaron lo había herido mi defendido, y el Fiscal encuentra elección entre este dicho y el del testigo Buena que vió a tres hombres y uno de ellos tirar piedras a Eduardo Alvarez, para acusar al procesado.

¿Dónde está esa relación? ¿Dice ese testigo que al que tirara las piedras fuere mi patrocinado?

¿Quién lo ha visto?

Por el resultado de la prueba no pueden constarse afirmativamente estas preguntas y mucho más cuando el ofendido en esta causa nos manifiesta no puede asegurar por su embriaguez si en efecto fué herido por Miguel Rueda.

Opúsose por tanto a la petición fiscal é interésó la absolución libre del Rueda.

La Literata.

Esta obra del reputado escritor Antonio Corton, es una sátira cruda é ingeniosa que revela las excelentes dotes literarias del autor. Se vende en la administración de este periódico, Buensuceso 6, al precio de 50 céntimos de peseta cada ejemplar.

El primero de agosto se ha perdido un perrito faldero inglés, de pelo corto negro, con las patitas color canela y orejas cortadas, que responde al nombre de *Titi*.—La persona que lo presente en la calle del Angel, núm. 14, recibirá una gratificación de su dueño el señor juez del Campillo.

Colocacion. La desea para tenedor de libros, particular, para dentro ó fuera de esta capital, un joven de buenas referencias. Posee conocimientos prácticos de contabilidad, es profesor de francés y calígrafo.—Dirigirse, Callejon de las Campanas de Santo Domingo, número 10.

Telegramas a «El Defensor.»

Madrid 3, ocho noche.

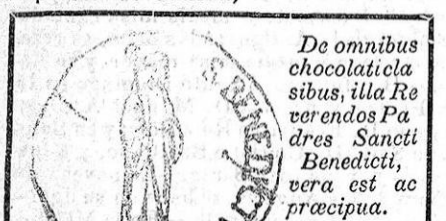
En el derribo de la iglesia de Santo Tomás, situada en la calle de Atacha, hundióse esta tarde repentinamente la bóveda, quedando sepultados entre los escombros cuatro obreros, que se cree habrán perecido.

Este siniestro ha causado triste impresión en Madrid.

Bajo la dirección de las autoridades se están extrayendo los escombros para sacar los cadáveres de los obreros que han sido víctimas de este siniestro.—M.

D. José Fernandez, cirujano dentista, ofrece su gabinete a todas las personas que quieran hacer uso de sus conocimientos en el arte dental.—Orificaciones y empastes por todos los sistemas conocidos hasta el día, limpieza de boca sin hacer uso de sustancias que puedan perjudicar el esmalte del diente.—Extracciones de dientes, muelas o caries sin causar dolor, por medio de la anestesia.—Construcción de dentaduras hasta un solo diente, sobre bases de oro, platino ó caucho, sin muelles ni resortes.—Su gabinete, plaza del Ayuntamiento, sobre la peluquería de Soler, su entrada, por la calle de Mariana Pineda, núm. 13, piso 2.

Gran almacén de música y pianos de Antonio Solá.—Surtido completo de pianos hallará el público, siendo todos de los más perfeccionados que se conocen. Los precios son los más módicos posibles, saliendo más arreglados que los de las mismas fábricas y sin correr riesgos. Elección a satisfacción garantizada por tres años.—Las ventas son al contado y a plazos; también se admiten cambios.—Música, métodos, estudios, etc., de todas clases, con descuentos como las casas editoriales de Madrid y del extranjero. Calle de San Miguel Alta núm. 1, hoy Hernán Pérez, al final de la calle de la Cruz (cerca de la placeta de Gracia).



Los exquisitos chocolates de los RR. PP. Benedictinos no tienen rival. Elaborados por un sistema especial que hasta hoy es un secreto, puede afirmarse son, el mejor, más nutritivo y agradable de los alimentos. Basta probarlos una sola vez, para darles la preferencia sobre todas las clases conocidas. En cada paquete se acompañan instrucciones en latín y en español, con el método de hacerlo en las casas. De venta en las principales confiterías y ultramarinos de todas las poblaciones de España a los precios de 2, 2'50 y 3 pesetas libra, con canela, sin ella y a la vainilla. Depósito en Granada, confitería de los señores López Hermanos.

Valdepeñas por el propio cosechero. En el acreditado establecimiento de Felipe Nieva, calle de Recogidas, núm. 1, se acaban de recibir nuevas partidas de estos especiales vinos de calidad superior, naturales, sin color artificial ni alcohol adicionado, cuyas condiciones los hacen tan aceptables para el consumo de las familias.—Se facilitan barriles de una y media arroba, sin exigir más que el valor del líquido. También se sirven los pedidos directamente desde Valdepeñas a cualquier punto de España.—Servicio a domicilio. Precios: Desde 8 pesetas arroba en adelante.

De Gibraltar para Montevideo y Buenos Aires, saldrá el día 27 de agosto de 1888 el magnífico vapor correo francés titulado

SAVOIE.

Admite carga y pasajeros para los indicados puntos.—Consignatarios en Gibraltar, señores Longlands, Cowell y Compañía.—En Granada, para informes, Viceconsulado de la República Argentina, G. Savater, Párraga, 2.

Pérdida. En la mañana del 29 se extravió de la casa de su dueño, Escudo del Carmen, 3, un perro inglés, color blanco con pintas cenizas.—Quien lo presente en dicha casa, recibirá una gratificación.

ESTÓMAGO

EL QUE PADECE SUS DOLENCIAS ES PORQUE QUIERE. El más eficaz e infalible curativo, la suprema medicación, es el Estomacal Thompson, frasco, 5 pesetas, que alivia al momento y cura rápidamente.—Se manda por correo, enviando el valor en sellos.—Pódd prospectos ó consultas gratis, en persona ó por correo, con el Director del GABINETE MÉDICO NOROCCIDENTAL, Montero, 33, 1.º, Madrid.

VISTA
OJOS Y PARPADOS
CURA SIN OPERACIONES

Conocidos los perjuicios que ejerce el operar recomendamos a todos los pacientes probar nuestro tratamiento, sin sufrimientos, sin perjuicio para la salud y de efectos rápidos e infalibles. Éxito seguro en todas las dolencias por antiguas que sean. Resolución de las cataratas. Modificador de la vista corta, cansada y de miopía. Frasco, 8 pesetas.

IMPOTENCIA, ESTERILIDAD,
ESPERMATOZOA,
DEBILIDAD GENITAL.

Curación, cualquiera que sea la edad y la causa. Virilidad a los 10 días. Fecundidad al primer frasco. Las pérdidas cortadas al momento. Frasco, 6 pesetas.

DEPÓSITO CENTRAL: MONTERO, 33, 1.º MADRID.—Se remiten los medicamentos por correo, enviando el valor en sellos. Consultas y prospectos en español, gratis, a cuantos los pidan.

PARA LAS NOVIAS.
EQUIPOS ECONÓMICOS. SAN JOSE. EQUIPOS ECONÓMICOS.

En esta casa, ÚNICA EN GRANADA dedicada exclusivamente a los tejidos de hilo y algodón en blanco, se encuentran siempre las ricas holandas de Courtray marca *Napoleon* de la casa H. Verduyssen-Brussels, primera fábrica de Europa en tejidos de hilo para sábanas, camisas y pañuelos.

DEPÓSITO DE LIENZOS MANTELERIA Y GÉNEROS DE PUNTO.

Especialidad en telas para sábanas, camisas, pantalones, peñadores, enaguas, chambrás, matines, batas, refajos, colchones, colchas, colgaduras, mantelerías, toallas, manteles, servilletas, pañuelos, medias, corsés, encages, tiras, y entredoses bordados.—PRECIOS DE FABRICA.

Entresuelo.—Plaza del Carmen, 15.—Entresuelo,

Mandamos muestras y encargos dirigiéndose a Ortega y Muguerza.

COMPañIA COLONIAL
Proveedora efectiva de la Real Casa

30 RECOMPENSAS INDUSTRIALES.

CHOCOLATES, CAFÉS Y TÉS.
TAPIOCA, SAGU.

Venta en todas las poblaciones del reino.

Depósito general: Calle Mayor, 18 y 20,
MADRID.

CARNE Y QUINA
El Alimento más reparador, unido al Tónico más energético.

VINO AROUD con QUINA
Y CON TODOS LOS PRINCIPIOS NUTRITIVOS SOLUBLES DE LA CARNE

CARNE Y QUINA: con los elementos que entran en la composición de este potente reparador de las fuerzas vitales, de este fortificante por excelencia. De un gusto sumamente agradable, es soberano contra la *Anemia* y el *Apocamiento*, en las *Calenturas* y *Convalecencias*, contra las *Diarreas* y las *Afecciones del Estómago* y los *Intestinos*.

Cuando se trata de despertar el apetito, asegurar las digestiones, reparar las fuerzas, enriquecer la sangre, entonar el organismo y prevenir la anemia y las epidemias provocadas por los calores, no se conoce nada superior al *Vino de Quina de Aroud*.

Por mayor, en París, en casa de J. FERRÉ, Farm. 402, r. Richelieu, Sucesor de AROUD. SE VENDE EN TODAS LAS PRINCIPALES BOTICAS.

EXIJASE el nombre y la firma **AROUND**

El día 31 de Agosto se venden 590 en cinas y 20 chopos, término de Tocón de Ilora.—El pliego de condiciones está de manifiesto en Granada, en la calle de Gracia, núm. 26.

Pérdida. El día 29 se perdieron desde la B. mba a la Carrera varios documentos.—Quien los encuentre puede presentarlos en la Administración de este periódico.

¡ENFERMOS, SALUD! CURAS INFALIBLES

Medicaciones del Dr. Koch, de éxito infalible y rápido, y consideradas como las más agradables y curativas por los muchos miles de enfermos que las usan en todo el mundo. A cada frasco acompaña su prospecto para el uso. Basta un solo frasco para la curación en la mayoría de casos.

ENFERMEDADES FUMORALES. Herpes, Bozoma, Venerico, Sífilis contraída ó hereditaria. Frasco, 3 pesetas.

ENFERMEDADES DE LOS OÍDOS. Sordera, Zumbidos. Frasco, 3 pesetas.

ENFERMEDADES NERVIOSAS. Epilepsia, Validos, Convulsiones, Histerismo. Frasco, 3 pesetas.

ENFERMEDADES VÍAS RESPIRATORIAS. Asma, Catarrros, Bronquitis, Toses pertinaces. Frasco, 3 pesetas.

ENFERMEDADES GÁSTRICAS. Combate su Diatesis en todas sus formas. Frasco, 3 pesetas.

ENFERMEDADES VÍAS URINARIAS. Paracisiones, Gota militar, Catarras vejiga, próstata y uretra, Piedra, Arenas, Incontinencia crónica. Frasco, 3 pesetas.

ENFERMEDADES DEL PECHO. Tisis, Tuberculosis. Frasco, 3 pesetas.

ENFERMEDADES DEL ESTÓMAGO Y HÍGADO. Dispepsias, Gastralgias, Catarras. Frasco, 3 pesetas.

ALMACEN DE MUEBLES
de Eduardo Martín,

Cárcel Baja 32 principal.

Extraordinario surtido en muebles de todas clases, últimas novedades.—Gran variedad en sillería de rejilla a precios arreglados.

Almoneda Se hace de toda clase de muebles nuevos, en buen uso; cómodas, lavabos y varios estrados.—Torillo de San Matías, núm. 1.

LA GENTIL.

FÁBRICA DE CORSÉS DE R. SANCHEZ HERMANOS
Frailes, 3.—SUCURSAL, Zacatín, 83 y 85.

Para complacer a infinidad de señoras que han pretendido adquirir en esta casa los corsés de nuestra excelente fabricación, hemos decidido establecer la venta al por menor a LOS MISMOS PRECIOS DE FABRICA, para que puedan en lo sucesivo efectuar sus compras en esta fábrica, calle de los Frailes, 3, ó en la

SUCURSAL, Zacatín, 83 y 85,

donde hallarán cuantas clases de corsés puedan desear, desde 88 céntimos uno hasta los más riquísimos que se encarguen.

Especialidad en fajas higiénicas, para señoras y o balleros, desde cinco pesetas en adelante.

Fábrica, Frailes, 3.—SUCURSAL, Zacatín, 83 y 85.

NO MAS CALENTURAS.

Las píldoras de RIAZA de Perez Negro, es la mejor preparacion que se conoce para curar radicalmente las fiebres intermitentes, ya sean TERCIANAS, CUARTANAS Ó COTIDIANAS.

Exito seguro.—Caja con 80 píldoras, 5 pesetas.—Media, con 40, 3 pesetas.—De venta en las principales farmacias y droguerías.—En Granada, farmacias de los señores Rubio, Santos y Cortés.

NEURALGIAS
Píldoras del Doctor Moussette

Las VERDADERAS PÍLDORAS MOUSSETTE calman y curan las Neuralgias más rebeldes, la Jaqueca, la Gastralgia, la Ciática, y las Afecciones reumáticas agudas y dolorosas que han resistido a todos los demás remedios.

Las VERDADERAS PÍLDORAS MOUSSETTE deben tomarse en las comidas. El primer día se tomarán tres, una por la mañana, una al medio día y otra por la noche. Si no se encuentra alivio, se tomarán 4 píldoras el segundo día, dos por la mañana, una por la tarde y una por la noche. No se deberán tomar más de cuatro píldoras diarias.

Exíjanse las Verdaderas Píldoras Moussette de Clin y Cia que se hallan en las principales Boticas y Droguerías.

PARÍS — CASA CLIN Y CIA — PARÍS

rostro, con el perfil romano que poseen gran número de inglesas, fijaba en el artista con terror sus ojos verde mar, que se destacaban bajo su abundante cabello rubio aún, pero con prematuras líneas blancas.

—Confíeselo V.—le decía Ribeyre, insistiendo en su sfán de mortificarla cariñosamente.—V. ha debido ser víctima de algún gran pesar amoroso.

Pero lo mismo entonces que cuando le hacia idéntica insinuacion en casa de Guillermaud, Miss Maud Barker, moviendo la cabeza, respondía:

—No... no... se lo aseguro a V.

—Vamos, Miss Maud, sea V. franca y expansiva, cuéntenos V. esa historia, déjenos V. conocer la novela de su vida. Se lo pido a V. por Raimunda. No es que me gusten las novelas inglesas, no por cierto, se bebe en ellas mucho the; pero estoy seguro de que la de V. es muy distinta.

Miss Maud permanecía silenciosa. Luis insistía entonces, valiéndose de todos los medios que le sugería su buen humor y su deseo de conservarle, hasta que levantán-

gusto y ganar mucho dinero. Habla tenido siempre una fortuna loca. Todo en sus manos se volvía oro.

Cuando pensaba en su arribo a París en 1852, a los diez y ocho años de edad, procedente de Lila, y enviado por su padre para representar en la gran ciudad su antigua fundición de hierro; cuando recordaba sus idas y venidas como corredor de la industria paterna y su antipatía hacia comercio que sólo producía un dos por ciento; cuando le asaltaban estas ideas, en medio de sus atrevidos cálculos financieros, se moría de risa. Guillermaud, que en su rincón del Norte había limitado su vida a ir desde su domicilio a su fábrica, se había quedado muy atrás en su opinión. No podía comprender cómo su *chiquitín*, convertido ya en uno de los reyes de París, había conocido el inmenso poder del crédito, los recursos de la banca y el agio, y por nada del mundo se habría atrevido a suponer que el adolescente Emilio entraría un día, como un ministro en su despacho, en uno de esos grandiosos edificios de piedra y mármoles de los que

aquellas prendas, parecía la hermana mayor de Andrea, que, rubia, seria y un tanto triste, aparecía envuelta en una mantelita negra que dibujaba las curvas juveniles de sus hombros, dejando adivinar su talle flexible de fina parisienne.

Genoveva, con sus ventisiete años arrogantemente cumplidos, su robustez elegante y apetitosa, era, en concepto de Emilio Guillermaud, más bonita que la joven, a quien, por otra parte, juzgaba demasiado melancólica. Desdibajaba todo lo frágil y delicado, y le complacían los aspectos alegres de la vida.

Aquel hombre fuerte, ruidoso, exuberante de actividad y de dinero, formaba el más completo contraste con su primo, el delgado irónico Luis Ribeyre, que estaba en su presencia. ¡Ah! ¡Nadie comprendía la buena vida como Guillermaud!

Viudo, joven aun, sin mas familia que Raimunda, educada al principio en la mayor libertad, confiada despues a los cuidados de Miss Maud Barker; aquel hombre robusto, sólo se preocupaba de vivir a su

dose al libro que leía ó la labor en que se ocupaba diciendo:

—Sr. Luis, decididamente es V. un hombre abominable.

Otras veces callaba, y Ribeyre se sentía desconcertado al descubrir algunas lágrimas en los verdes ojos de la inglesa. Pero estas lágrimas no resbalaban por sus mejillas; Miss Maud las ahogaba bajo sus párpados, como si llorar fuera una vergüenza.

Entonces el pintor añadía:

—Ya sabe V., Miss Maud, que todo es broma. Ríase V. de mis palabras y burlése de ellas... es lo mejor que puede V. hacer. Si en algo le he ofendido, le pido mil perdones, sin perjuicio de volver a empezar a lo mejor. Miss Maud; porque está demostrado que el perdón que se pide, sólo sirve de estímulo para incurrir de nuevo en las culpas perdonadas.